

***Derrumbes: la visión trágica en la narrativa de Álvaro Mutis* Carolina Cáceres Delgadillo y Witton Becerra Mayorga. USTA Ediciones. Bogotá, 2010**

Recibido: 2 de septiembre de 2011. Aprobado: 10 de octubre de 2011

Cuando una obra literaria ha sido sometida a un sinnúmero de investigaciones, comentarios críticos o disquisiciones, las vías de interpretación parecen reducirse ante una nueva aproximación analítica. Sin embargo, conscientes de esta limitación, Carolina Cáceres y Witton Becerra, docentes de la Universidad Santo Tomás, se propusieron bifurcar un trayecto que ya ha sido transitado hasta al cansancio por la crítica literaria: el camino conducente a la obra narrativa del escritor bogotano Álvaro Mutis. De este modo nace *Derrumbes*, como resultado de las discusiones en el seno del grupo de investigación Fray Luis de Granada, adscrito al Departamento de Humanidades de la Universidad Santo Tomás.

El texto está dividido en dos partes anteceditas por un prólogo. En este, los autores plantean las dos categorías que desarrollarán a lo largo del estudio, a saber, la conciencia trágica y la temporalidad; y resaltan, a su vez, que la interpretación de la obra de Mutis se deriva de las conclusiones extraídas de un proceso conjunto, dentro del cual, a lo largo de seis años, se han planteado inquietudes a propósito de la obra del escritor colombiano.

Dispuesta en cuatro subtemas, la primera parte, a cargo de Carolina Cáceres, se ocupa de lo trágico y la tragedia: el estudio de sus formas, los rasgos de sus personajes y su manifestación en la saga de Maqroll el Gaviero. En apariencia, este primer apartado se anuncia como la continuación de trabajos ya publicados sobre el deterioro, la decadencia y la nostalgia en la obra mutisiana, pero la metodología, el marco teórico y sus ampliaciones conceptuales le permiten distanciarse de cualquier otro análisis precedente. En este mismo sentido, la autora, en la introducción, toma distancia con respecto a otros estudios previos, como el de Consuelo Hernández (1991

y 1995) o el de Gastón Alzate (1993), en tanto su investigación trasciende mas allá de los elementos externos o campos léxicos que remiten a una estética del deterioro, y entiende lo trágico como aquello que sobrepasa la miseria y la decadencia; es decir, que la conciencia trágica se compone de la culpa compartida, la lucha y la redención.

Precisamente, en el primer capítulo de esta sección, titulado “Diferentes teorías sobre lo trágico”, la profesora Cáceres emprende un periplo a través de las diferentes teorías de la tragedia: desde la *Poética* de Aristóteles, pasando por Nietzsche, hasta llegar a una perspectiva contemporánea como la de George Steiner. En esta excursión teórica se concluye que el sentimiento trágico no puede reducirse a un género; por el contrario, “el sentido de lo trágico es inherente al hombre y por tanto superior a la manifestación misma” (17).

El capítulo cierra con la presentación de la propuesta de antropología literaria, acuñada por Antonio Blanch, como eje metodológico de la primera parte. Dicho enfoque, según la autora, contiene tres objetivos: primero, circunscribirse a lo estrictamente literario, evitando la intervención por parte de otros campos de las ciencias humanas en la exégesis de la obra; segundo, ceñirse al texto como fuente principal de análisis, relegando a un plano accesorio los datos biográficos e históricos o los juicios críticos, y tercero, lograr una visión global de lo trágico en la obra de Álvaro Mutis, dando predominio a los temas en lugar de las formas. En cuanto al marco teórico, Cáceres sustenta su trabajo en los presupuestos enunciados por Karl Jaspers sobre lo trágico, además de recurrir a una nutrida revisión de literatura relacionada con la tragedia. Así, autores como Deleuze, Aristóteles, Luckács, Unamuno, entre otros, plasman su rúbrica en la rigurosidad investigativa del texto.

“Las formas de lo trágico”, segundo subtema de esta primera parte, expone las diferentes categorías de lo trágico (acción-argumento y acción-lucha) y describe la recreación de la atmósfera a través de diversos ejemplos ilustrativos. El resultado del viaje será el desembarque en los puertos recorridos por Maqroll: *La nieve del almirante*, *Ilona llega con la lluvia*, *Un bel morir*, *Amirbar*, *Abdul Bashur* y *Triptico de mar y tierra*, destinos obligados en la interpretación de las formas de lo trágico en la narrativa de Álvaro Mutis, verbigracia, la exploración que hace la autora de la atmósfera trágica en la novela *Ilona llega con la lluvia*, donde aquella se manifiesta

en la acción de un personaje, o la dupla trópico-selva como escenario de desesperanza en la literatura mutisiana.

En los capítulos tercero y cuarto, “El personaje trágico” y “Humanización del héroe y superación de lo trágico”, Carolina Cáceres aplica al personaje de Maqroll el Gaviero la propuesta de Jaspers en relación con los niveles objetivo y subjetivo del personaje trágico. En sus rasgos exteriores, o nivel objetivo, Maqroll se presenta como un “clarividente de la desgracia” (51), que, abocado a la interpretación de los signos del destino, deambula al filo de la vida. Maqroll se sumerge, entonces, dentro una profunda soledad, despojado del mundo y condenado a errar sin dirección fija, lo que le conduce a una desesperada nostalgia que acentúa sus propios sentimientos trágicos. Finalmente se aborda el nivel subjetivo, esto es, “las necesidades internas y externas que obligan al personaje a transitar por lugares inesperados” (49). Allí se exploran la desesperanza, la culpa y la superación de lo trágico, y se llega a concluir que el personaje mutisiano, si bien está dotado de una conciencia trágica, no puede considerarse propiamente como trágico, dado que no se compromete con la superación de los diferentes estados del deterioro o de la decadencia, sino que estos son asumidos como parte de su condición.

Por otro lado, en la segunda parte del libro, Witton Becerra ofrece un estudio comparado entre la oposición de la noción de temporalidad, presente en la novela *Un bel morir* de Álvaro Mutis, y el concepto de eternidad, contenido en *El coronel no tiene quien le escriba* de García Márquez, ubicando cada una de estas novelas dentro de tendencias posmoderna y moderna, respectivamente.

El primer capítulo del segundo segmento, titulado “Sociocrítica y temporalidad”, se centra en el marco teórico y el método que fundamentará el análisis. El autor observará la obra, entonces, desde la perspectiva de la sociocrítica, y se guiará por el aparato conceptual de Pierre Bourdieu. Los conceptos de campo de poder, campo literario y *habitus* son explicados a lo largo de este capítulo, con el fin de familiarizar al lector con la proyección metodológica y teórica de la investigación. Del mismo modo, el profesor Becerra procede con la definición de temporalidad y eternidad, que examina a la luz de las ópticas moderna y posmoderna, precisiones conceptuales que serán fundamentales en el desarrollo posterior del texto.

En el siguiente capítulo, “Donde el deterioro adquiere dos tintes”, Becerra aplica el enfoque sociocrítico presentado con anterioridad. El campo

literario en el cual se enmarca es el de la novela colombiana, con García Márquez y Mutis encabezando, cada uno, dos ópticas divergentes dentro las letras nacionales. Por un lado, lo temporal posmoderno de la obra del escritor bogotano; por otro, lo eterno moderno propio de la visión del Nobel colombiano. En ese sentido, la temporalidad, en Mutis, traza unos límites que no trascienden más allá de lo contingente, mientras que en García Márquez traspasa las fronteras de la concreción del mundo, es decir, que se acerca a una mirada moderna de la eternidad.

Un segundo aspecto objeto de estudio de este capítulo es el de las principales formas de emergencia de la novela en el campo literario colombiano. Allí, el autor concluye que el periodismo y la poesía preceden a la realización de las novelas de García Márquez y Mutis, definiendo dos vertientes según su origen.

El capítulo finaliza con un contraste entre las formas composicionales y las formas lingüísticas de *Un bel morir* y *El coronel no tiene quien le escriba*, logrando reconocer las diferentes oposiciones que se encuentran en ambas novelas: el tiempo definido e indefinido, la esperanza y la desesperanza, amén de las expresiones del deterioro. Todo, a partir de los recursos gramaticales, retóricos o semánticos utilizados en las obras. Así, en la narrativa de Álvaro Mutis, el tiempo penetra en los personajes; en García Márquez, se ubica como un límite del relato, sin perturbar a los actantes.

Por último, Becerra explora la estructura narrativa y la forma arquitectónica de la temporalidad de *Un bel morir*, además de establecer un análisis intertextual entre esta y *Victoria* de Joseph Conrad, consolidando las hipótesis iniciales enunciadas en los primeros capítulos.

En este orden de cosas, esta segunda parte propone una novedad en los estudios de la narrativa de Álvaro Mutis, en tanto el autor retoma conceptos usados anteriormente por la crítica y los sintetiza en uno solo: la temporalidad, de tal suerte que la desesperanza, el deterioro y la tragedia queden condensados dentro de una sola categoría. Por otra parte, haber establecido el contraste entre dos novelas permite la comprensión de las principales manifestaciones de la narrativa colombiana.

Derrumbes: la visión trágica en la narrativa de Álvaro Mutis clausura con una breve conclusión que resume el camino de la investigación a través de sus dos partes. Plantea nuevas vías de profundización en el estudio de la narrativa mutisiana, en particular, y colombiana, en general, y recoge las respuestas a las inquietudes planteadas al inicio del libro.

Además de seguir una rigurosidad metodológica e investigativa, este estudio abre nuevas líneas de sentido para la interpretación de la narrativa del escritor bogotano, y, al contrario de las consideraciones que sus autores formulan en el prólogo, *Derrumbes* no es simplemente otro libro sobre el escritor colombiano Álvaro Mutis, sino un análisis juicioso y sistemático que confirma el carácter polisémico de toda obra de arte.

Juan Pablo Calle Orozco
Estudiante de letras: filología hispánica
Universidad de Antioquia